

Ponencia 1

“TERAPIAS ALTERNATIVAS”: LOS REMEDIOS PSICOLÓGICOS FRENTE AL MALESTAR EN LA ÉPOCA.

Gómez, Amparo & Giussi, Juan.

juanmg1874@yahoo.com.ar

Facultad de Psicología, UNLP.

Resumen

Las llamadas terapias alternativas constituyen prácticas discursivas de fuerte presencia en el campo de lo psicoterapéutico en la actualidad. Nuestro punto de interés no reside en su mera existencia (de antigua tradición en algunos casos) sino en su proliferación, y la pregnancia que han cobrado en las últimas décadas respecto del tratamiento del malestar subjetivo, tanto desde la multiplicidad de ofertas cuanto de las demandas variables que les son dirigidas por sus usuarios.

Sin pretender un análisis exhaustivo de las mismas, intentaremos encontrar algunos denominadores comunes a nivel discursivo, así como interrogar los motivos de su presencia en la escena psicoterapéutica contemporánea.

En 1891 Freud sienta las bases de lo que denomina “tratamiento anímico”, ubicando el papel de la expectativa y el influjo causado por la palabra, para suscitar las condiciones anímicas más favorables a la curación, presentándolo como el modo de tratamiento más antiguo de la humanidad. Creemos que las prácticas que intentamos analizar se sostienen en las premisas planteadas por Freud para definir su “tratamiento desde el alma”.

Las mismas se valen la eficacia simbólica de la palabra, ya sea para introducir un ordenamiento del cuerpo, cuanto para producir un aplacamiento de la angustia por vía del sentido. De esta manera, aún las prácticas denominadas corporales se subtienden de usos sugestivos de la palabra, valor performativo del significante que Freud atribuía al ensalmo.

Podríamos nominar estas prácticas en términos de remedios psicológicos, en tanto no se legitiman de manera sustancial, al modo de las psicoterapias, en el campo científico académico. Su proliferación constituye un fenómeno que puede enmarcarse en lo que algunos autores consideran como la sobrevaloración del discurso psicológico en la época, vale decir la referencia a un supuesto saber psicológico, pasible de prescribir modos de “buen vivir”.

La Modernidad introduce una concepción de lo humano atravesada por una serie de escisiones: el dualismo mente- cuerpo, individuo -sociedad, hombre-naturaleza. Dichas escisiones constituyen

condiciones de posibilidad de la producción del saber científico. En relación al tema que nos ocupa, dicha separación permite la constitución de la enfermedad como entidad aislable y estudiable, instalando la desubjetivación como rasgo fundante del discurso médico.

En este sentido, podemos atribuir un carácter en cierto modo pre-moderno a las prácticas que nos proponemos abordar, en tanto hacen de la integración de dichos planos un ideal de su acción, entendiendo que entre el hombre, su cuerpo y la naturaleza existe una supuesta armonía perdida, pero susceptible de ser recuperada.

Podemos poner en tensión esta propuesta con la posición freudiana del Malestar en la Cultura, basada en el desarreglo estructural con el cuerpo, con el otro y la naturaleza. Se trata de concepciones del sujeto y el padecimiento contrapuestas, que implican modos de intervención radicalmente diferentes.

¿Cómo puede pensarse su articulación con las formas particulares que cobra el malestar en la cultura de nuestra época? ¿Cuál su relación con el auge del cientificismo que reduce el tratamiento del padecimiento psíquico a una empresa estadística protocolizada?

Por otra parte, ¿qué sentido podemos otorgarle al término “alternativas”? Algunos autores sostendrán que lo que está en juego en estas prácticas es una reapropiación de los discursos legitimados por el saber científico (Psicología, Medicina), en relación al padecimiento y su resolución, ubicándose de este modo en una relación de complementariedad más que de oposición respecto de dichos saberes.

Los ejes que tomaremos para nuestro análisis incluyen el abordaje del sentido, los modos de tratamiento del cuerpo y la relación con los ideales de eficacia terapéuticos de la época.

Asimismo, si pensamos al cientificismo y las terapéuticas alternativas como modos de tratamiento de lo real ¿cómo entender la especificidad del psicoanálisis en tanto propuesta que, sin desentenderse de la eficacia terapéutica, apunta a un más allá?